M.ª CARMEN ÁFRICA VIDAL CLARAMONTE

Traducción y literatura translingüe. Voces latinas en Estados Unidos Madrid: Ediciones Iberoamericana, 2021 202 páginas

Tanto *In the Skin of a Lion* (1987) de Michael Ondaatje como *The God of Small Things* (1997) de Arundhati Roy comienzan con una relevante cita de John Berger: «Never again will a single story be told as though it were the only one». Berger, autor de *Ways of Seeing* (1972), revolucionó la manera que tenemos de entender el arte al enfatizar que se nos educa para observarlo de una forma un tanto monolítica. Ondaatje y Roy nos previenen con estas líneas que sus narraciones buscan ofrecer el malabarismo de varias perspectivas. Para ello se sirven de diferentes recursos. Uno de los que Roy y otros escritores modernos —como J. M. Coetzee— utilizan es salpicar su ficción de vocablos en varias lenguas para reflejar que coexistimos con otras realidades y exaltar así su riqueza. Algunos de ellos incluso deambulan entre dos o más idiomas. Entre estos destacan los clásicos Samuel Beckett, Jorge Luis Borges, Milan Kundera y Vladimir Nabokov, pero también muchos otros autores, sobre todo autoras, actuales que viven en lugares donde el bilingüismo o el traslingüismo —que puede definirse como el uso flexible y creativo de los recursos lingüísticos de más de una lengua— es una forma natural de comunicación.

Este fenómeno del traslingüismo es analizado por África Vidal en su última publicación, *Traducción y literatura translingüe*. *Voces latinas en Estados Unidos* (2021), en relación a la literatura moderna y a los estudios de traducción. Vidal es catedrática en la Universidad de Salamanca y una de las mejores traductólogas actuales, logro que bien demuestra con la calidad de sus muy numerosas publicaciones sobre diferentes aspectos éticos de la traducción. Entre ellas destacan sus aportaciones desde un punto de vista feminista y postestructuralista, pero Vidal nos ha sorprendido también desde enfoques novedosos en los que, por ejemplo, relaciona la traducción y la música —en "Dile que le he escrito un blues" (2017)— o enfatiza el importante papel de la traducción en la narración y la comprensión de la historia en *La traducción y la(s) historia(s)*, publicado en 2018. Tal y como es habitual en sus obras, *Traducción y literatura translingüe* se basa en una sólida teoría —se nutre de las aportaciones de Homi Bhabha, Jacques Derrida, Julia Kristeva, Sherry Simon y Rita Wilson, entre otros pensadores—, y está trufada de numerosas citas de obras literarias actuales que amenizan su lectura a lo largo de las 202 páginas de las que está compuesta.

El traslingüismo ha cobrado relevancia en las últimas décadas y se estudia desde diferentes enfoques. África Vidal arguye en su obra que este fenómeno es consecuencia de los diferentes desplazamientos migratorios, ya que surge en la simbiosis de literatura y traducción de diversos escritores latinos afincados en EE. UU. que resultan difíciles de clasificar, dada su producción en ambos idiomas. Estos muestran una trayectoria muy heterogénea, aunque todos son inmigrantes o hijos de inmigrantes, que han sido arrastrados a espacios fronterizos donde «cohabitan desarraigo y pertenencia» (Bastin, 10), y se convierten, forzosamente, en transnacionales y translingües. Vidal no solo aborda la literatura y las traducciones

de las vidas de personas «between homes, and between languages» (Said 1994, 333, citada en Vidal, 38), sino que recuerda también los espacios de violencia que habitan, como las desapariciones y muertes de cientos de mujeres en la frontera Juárez-El Paso y las muchas manifestaciones artísticas que tratan de visibilizarlas.

En este volumen cobra especial importancia la perspectiva de género porque en él se argumenta que estas personas son ejemplo de una "transformación cultural del sujeto subalterno" (21), en especial en el caso de las mujeres, que es uno de los grandes sujetos subalternos a los que se ha silenciado en el lenguaje y la traducción de diferentes maneras. Estas voces arrinconadas encuentran un espacio fronterizo simbólico desde el que se puede escuchar a mujeres indígenas y negras que cuestionan el paradigma del feminismo blanco y la colonización occidental.

El libro, que cuenta con un prefacio de Georges Bastin, se articula en cuatro capítulos: *El vaivén de la vida, Hacia una literatura translingüe, Las orillas del español* y *Vidas traducidas*, y finaliza con una extensa bibliografía. Podría decirse que los dos primeros sirven de introducción al volumen, aunque esto sería quedarse corto, y que el tercero y cuatro indagan en las *Voces latinas en Estados Unidos* a las que hace mención el título de la obra.

El vaivén de la vida nos recuerda que el lenguaje está ligado al sitio y a la identidad, y examina en detalle los espacios fronterizos —reales y simbólicos—de los que surgen estos autores en tránsito; en él cobra importancia el concepto de translingüismo —y la heteroglosia en términos bajtianos— que se define como la coexistencia de varias lenguas en un mismo contexto. Este se diferencia del multilingüismo en que la alternancia de varios códigos lingüísticos supone la creación de un nuevo sistema de comunicación que a su vez enriquece a las lenguas de las que parte. Muchas de las obras de literatura que menciona Vidal son de escritoras —The Mixquiahuala Letters (1986) de Ana Castillo, Lucy (1991) de Jamaica Kincaid y Dreaming in Cuban (1992) de Cristina García—. En ellas se articulan con éxito las voces de mujeres que negocian su identidad como lo hace Esmeralda Santiago en Cuando era puertorriqueña (1994):

Aquí se me considera Latina o Hispana, con letras mayúsculas. No sé, en realidad, qué quiere decir ser eso. Me identifico así cuando me es necesario: cuando tengo que llenar formularios que no dan otra alternativa, o cuando tengo que apoyar a nuestros líderes en sus esfuerzos por adelantar nuestra situación económica y social en los Estados Unidos. (1994: xvII-xvIII)

El segundo capítulo, *Hacia una literatura translingüe*, indaga en estos escritores desubicados y en su especial creación literaria. Se mencionan en él un ingente número de autores y obras de la más diversa procedencia. En muchos de ellos, por ejemplo, en *The Mambo Kings Play Songs of Love* (1989) de Oscar Hijuelos y *The Namesake* (2003) de Jhumpa Lahiri, gana protagonismo la idea del desplazamiento, de pertenencia y desarraigo. Todos estos autores, como Julia Álvarez, Gloria Anzaldúa, Giannina Braschi, Elias Canetti, Sandra Cisneros, Najat El Hachmi, Milan Kundera y Arundhati Roy, por nombrar unos pocos, muestran una especial relación con varios idiomas como parte integrante de su identidad.

Son, por definición, extraterritoriales —si seguimos las enseñanzas de George Steiner en su obra *Extraterritorial: Essays on Literature and the Language Revolution* (1976)— porque se trata de escritores desarraigados lingüísticamente en un sentido positivo al ser perfectamente capaces de expresarse en varias lenguas y, en algunos casos, realizar divertidos malabarismos entre ellas o escoger aquella que está menos representada en el país donde viven. Esto supone una ruptura con obras anteriores y con la idea romántica de que existe una única lengua materna que nos dota de existencia. Por el contrario, las obras de estos autores exaltan lo diferente y lo polifónico precisamente a través de su variedad lingüística.

El tercer capítulo, *Las orillas del español*, comienza con una bella cita del cuento «Las dos orillas» de Carlos Fuentes —un relato que destaca la importancia de la traducción en los hechos históricos— y nos recuerda que las orillas del español son muchas y muy variadas. En él, Vidal se centra en numerosos autores latinos afincados en EE. UU. que «se enfrentan a las aspiraciones monoculturales más conservadoras utilizando dos o más lenguas a la vez» (85). Estos habitan espacios polifónicos y defienden una forma de vivir entre culturas, más allá del monolingüismo, y reflejan la situación de poblaciones que viven en esos espacios fronterizos. Aunque sigan existiendo reticencias hacia lo hispano y lo español en EE. UU., lo cierto es que estos escritores han recibido prestigiosos premios y que existen estudios que analizan sus obras, lo cual demuestra su calidad y el interés que existe por el tema desde el mundo académico.

Esta literatura traslingüe desestabiliza la lengua normativa al salpicar el inglés con términos de otras lenguas de diferentes maneras. En este sentido, son muy relevantes las estrategias que desarrollan diferentes autoras. Una de las primeras, presente por ejemplo en *The House on Mango Street* (1992) de Sandra Cisneros, consiste en incluir en los textos palabras en español que son bien conocidas. Otra es incorporar términos que se explican para facilitar al lector su comprensión, como hace Esmeralda Santiago en *When I was Puerto Rican* (1993). Más adelante, el español ha ido ganando protagonismo —por ejemplo, en *Caramelo or Puro cuento* (2003) de Cisneros y en *Afterlife* (2020) de Álvarez— de forma que se desplaza el inglés como lengua hegemónica. Menciona Vidal también a Margarita Cota-Cárdenas con *Puppet. A Chicano Novella* (1985), entre otros ejemplos que la autora denomina literatura translingüe radical, porque privilegia y exalta el *espanglish* como una lengua propia totalmente válida. Todos ellos, arguye Vidal, «mezclan y recrean el inglés y el español con fines políticos, emocionales, reivindicativos, con estrategias más o menos radicales» (108).

En el cuarto capítulo, *Vidas traducidas*, la autora retoma dos ideas, ya defendidas en obras anteriores. Por una parte, la concepción borgiana de que las traducciones pueden llegar a completar las obras originales y, por otra, que vivir es traducir. Aplica esta última a escritores que viven traduciendo y siendo traducidos, y concluye que la traducción es también un proceso desde el que se abordan cuestiones identitarias muy relevantes. En este sentido, cabe destacar las aportaciones de llan Stavans, al que Vidal dedica varias páginas, como paradigma de vida traducida, y sobre el que además acaba de publicar una obra titulada *Ilan Savans, traductor*

(2022). Stavans no es solo escritor y traductor mexicano de una familia judía de origen europeo —vive también como inmigrante en EE. UU., país desde el que escribe en español, hebreo, inglés y yidis—, sino también un reconocido estudioso del espanglish. Además de autotraducir algunas de sus obras, Stavans ha vertido al espanglish conocidas obras clásicas que han dado como resultado: Alicia's Adventuras en Wonderlandia, El Little Príncipe y una novela gráfica de El Quijote, titulada Don Quixote of La Mancha. De esta forma, contribuye a enfatizar la importancia de esta lengua que muchos han descalificado por su falta de estandarización —por ejemplo, Octavio Paz y José Saramago— al no comprender que una de sus características más importantes es que se origina —como el jazz— desde diversos ritmos y melodías.

En definitiva, *Traducción y literatura translingüe* es una obra muy recomendable para toda aquella persona interesada en los estudios de traducción y en la sociolingüística, pero también para quienes se interesan por los movimientos migratorios, sus cartografías lingüísticas y literaturas translingües —sobre todo aquellos que relacionan el mundo hispano con EE. UU.—. Leer a Vidal implica siempre zambullirse en un canto a la otredad —entendida de una manera plural como sujetos femeninos, cuerpos colonizados y personas que habitan espacios fronterizos— y nadar en un mar de provocadoras ideas. Esta obra, al igual que muchas de sus publicaciones anteriores, nos hace pensar sobre la relación entre el lenguaje, la traducción y la identidad, y nos recuerda, desde todas sus páginas, que la multiplicidad de paisajes lingüísticos es siempre sinónimo de riqueza.

Bibliografía

ÁLVAREZ, Julia (2020). Afterlife, Carolina del Norte: Algonquin Books of Chapel.

Berger, John (1972). Ways of Seeing, Nueva York: Penguin Group.

CISNEROS, Sandra (2003). Caramelo or Puro cuento, Barcelona: Seix Barral.

CISNEROS, Sandra (1992). The House on Mango Street, Nueva York: Vintage Books.

Cota-Cardenas, Margarita (1985) *Puppet. A Chicano Novella*, Austin: Relámpago Book Press.

Hijuelos, Oscar (1989) *The Mambo Kings Play Songs of Love*, Nueva York: Penguin Group.

Lahiri, Jhumpa (2003). *The Namesake*, Londres: Flamingo.

Ondaatje, Michael (1987). *In the Skin of a Lion*, Toronto: McClelland and Stewart.

Roy, Arundhati (1997). The God of Small Things, Londres: Harper Perennial.

Santiago, Esmeralda (1993). When I was Puerto Rican, Nueva York: Vintage Books.

Stavans, Ilan (2021). Alicia's Adventuras en Wonderlandia, Evertype.

STAVANS, Ilan (2018). Don Quixote of La Mancha. Pensilvania: Penn State Press.

STAVANS, Ilan (2017). El Little Príncipe, Neckarsteinach: Edition Tintenfass

Steiner, George (1976). Extraterritorial: Essays on Literature and the Language Revolution, Nueva York: Atheneum.

LLIBRES 359

VIDAL CLARAMONTE, M.ª Carmen África (2017). «Dile que le he escrito un blues». Del texto como partitura a la partitura como traducción en la literatura latinoamericana, Madrid: Iberoamericana.

VIDAL CLARAMONTE, M.ª Carmen África (2018). La traducción y la(s) historia(s). Nuevas vías para la investigación, Granada: Comares.

Patricia Álvarez Sánchez Universidad de Málaga patriciaalvarezsanchez@uma.es

Recibido el 26 de noviembre de 2021 Aceptado el 18 de febrero de 2022 BIBLID [1132-8231 (2022): 355-359]